

Irak: Al cabo de 10 años sigue sin conocerse la suerte que han corrido 106 estudiantes y líderes religiosos chiíes

En vísperas de que se cumplan diez años de la detención por las autoridades iraquíes de 106 estudiantes y líderes religiosos chiíes de la localidad meridional de Al Najaf, Amnistía Internacional expresa su más profunda preocupación por el paradero de estas personas.

«Han transcurrido 10 años desde su “desaparición”, pero el gobierno sigue estando obligado a explicar la suerte que han corrido —ha manifestado hoy la organización de derechos humanos—. Hasta ahora no hay indicios de que a esas 106 personas las mataran durante el levantamiento de 1991 ni de que huyeran a otros países, como sugirieron las autoridades iraquíes en una carta enviada a Amnistía Internacional en septiembre de 1993».

De las 106 personas detenidas en marzo de 1991, 44 eran iraquíes; 28, iraníes, y 34, ciudadanos de India, Pakistán, Afganistán, Líbano y Bahrein.

Amnistía Internacional pide al gobierno que ponga en libertad de inmediato y sin condiciones a todos los «desaparecidos» detenidos, incluidos los 106 estudiantes y líderes religiosos chiíes y los alrededor de 600 ciudadanos kuwaitíes y de otros países detenidos durante la ocupación de Kuwait entre el 2 de agosto de 1990 y el 26 de febrero de 1991.

«Asimismo, las autoridades de India, Pakistán, Irán, Afganistán y Líbano tienen el deber de instar al gobierno iraquí a explicar la suerte que han corrido sus ciudadanos “desaparecidos”», ha añadido la organización.

Información general

La detención de los 106 estudiantes y líderes religiosos se produjo en el contexto del levantamiento que se produjo en todo Irak en marzo de 1991, durante las semanas siguientes al final de la ocupación iraquí de Kuwait. Los musulmanes chiíes del sur del país se alzaron contra el gobierno, y el levantamiento se propagó rápidamente a las localidades kurdas y a las ciudades del norte de Irak. Sin embargo, al final de marzo de 1991, las fuerzas del gobierno habían conseguido en gran medida sofocar la rebelión, y, según informes, al hacerlo cometieron de manera generalizada graves violaciones de derechos humanos, como detenciones arbitrarias, encarcelamientos sin juicio, «desapariciones» y ejecuciones extrajudiciales. Se calcula que unos dos millones de personas huyeron a Irán, Turquía o Arabia Saudí.

El 20 de marzo de 1991, el honorable ayatolá Abu al Qassem al Kho'i, de 95 años de edad y principal líder del islam chií, fue detenido en Al Najaf junto con siete miembros de su familia. Estuvo recluido durante dos días en Bagdad antes de que lo llevaran de nuevo a Al Najaf, donde permaneció bajo arresto domiciliario hasta su muerte en 1992. Durante los días siguientes, las autoridades iraquíes detuvieron a 107 personas, entre estudiantes chiíes y seguidores del ayatolá. Una de ellas era un ciudadano paquistaní que quedó en libertad en 1992, pero las demás continuaron detenidas y todavía se ignora su suerte y su paradero. Entre ellas se encontraban el ayatolá Al Sayyid Murtadha Jawad al Khadimi al Khalkhali, de 89 años, y dos hijos y tres nietos suyos; el ayatolá Al Sayyid

'Ala'uddin 'Ali Bahr al 'Ulum, famoso ulema de 58 años de edad, y tres hijos suyos, y Al Sayyid Muhammad Ridah al Sayyid Muhsin al Hakim, otro conocido ulema de 65 años..

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en: < <http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en: <<http://www.edai.org/centro>>.